

Ação Formativa e Cibernética



3ª Semana – 15 a 22 de novembro de 2019

Boletim nº 07/2019

Voces que vuelan¹

Por Rosa Arisbe Martínez Cabrera

*Mi gusto es, con luna llena,
Salir a explorar al campo.
A mí nadie me sofrena
Y si en un lugar me planto
Es para cantar sin pena
Arcadio Hidalgo²*

La voz humana en el contexto mexicano es sinónimo de cultura y expresión, es canto que despierta de norte a sur; las voces humanas en México develan sonos y huapangos, décimas, coplas, poesía y voces de crítica y protesta. Los cantos y las canciones acompañan el despertar de una nación que descansa entre sonidos de mar y sierra y despierta con un grito que clama paz y esperanza.

La formación de la voz como herramienta pedagógica, más allá de la formación vocal para el cantante, es un tópico quizá poco profundizado, ¿qué significado cobra la voz de un profesor en los inicios escolares de un niño?, ¿qué representa para el profe-

¹ Título inspirado en el poema “Vuelo de voces” del poeta mexicano Carlos Pellicer

² Hidalgo, A. (2003) *La Versada*. México: Universidad Veracruzana

sor encontrar su propia voz³?, esa voz como identidad que poco a poco se vuelve parte del colectivo cotidiano de muchas generaciones.

Quisiera reflexionar en este pequeño ensayo acerca de la voz como una herramienta expresiva y autoformativa para el educador musical partiendo de una premisa: en México, los cantos, las coplas y versadas improvisadas son parte de una esencia milenaria cada vez menos desarrollada en el aula de clases.

La formación del educador musical transcurre entre diversos quehaceres musicales y pedagógicos, enfocados en su desarrollo artístico y didáctico. Además, se le brinda un amplio abanico de saberes que fortalecen su práctica en los espacios educativos. La formación vocal se encuentra inmersa como parte del desarrollo de la entonación para el canto; sin embargo, creo que existe una desconexión entre los educadores musicales y su propia voz en la enseñanza musical. Una voz afinada es de suma importancia, pero existe una pérdida de sentido si el desarrollo técnico del canto no se relaciona con la expresividad y la comunicación.

Retomo la idea de la voz como identidad, acompañada de la percepción del tiempo presente y la vivencia del respirar, acción esencial en el ritmo de esa propia voz. Bajo esta conciencia, podemos detenernos y observar, reflexionar en segundos lo que estamos viviendo y comunicando, podemos conectar nuestra mirada con el sonido de las palabras, y así, dar sentido a lo que queremos expresar.

La sirena en el mar cantaba

Luciendo su algodón pinto;

Yo a ninguno le hago mal, ni tampoco me les hinco;

Traigo versos pa cantar

Doscientos setenta y cinco

³ Luis Pescetti habla acerca de la propia voz en :
<https://www.luispescetti.com/categorias/taller-digital/la-propia-voz/>
pescetti, L. (2018) *Una que nos sepamos todos*. Argentina: Siglo XXI editores

Con base en el quehacer pedagógico, las actividades que promueven el uso de la voz como la lectura en voz alta, el canto, la narración de cuentos, la recitación de poemas, entre otras, deben ser un inmejorable motivo para improvisar y explotar las posibilidades sonoras, rítmicas y gráficas de la voz y su relación con el lenguaje. La creatividad y la improvisación no pueden separarse de la lírica popular y la tradición oral, pertenecientes a diversas músicas mexicanas. El educador musical debe tomar como un excelente pretexto la musicalidad del lenguaje para su labor constante.

*Señores pido licencia
Para cantar sin demora;
Si algún verso se me atora
Aprovecho mi experiencia
Porque soy como la aurora
Que salgo con complacencia.*
Arcadio Hidalgo⁴

La formación vocal para el educador musical recurre a la enseñanza técnica, al estudio de la fisiología y el mejoramiento de la afinación, estos aspectos se trabajan arduamente para poder realizar una labor “profesional” en la práctica vocal y coral con los alumnos. Sin embargo, el cultivo de la voz conlleva un trabajo profundo y personal de reconocimiento de una cualidad irrepetible, de una individualidad que nos hace únicos. Cuando descubrimos estos aspectos al cantar, podemos reconfigurar esta práctica y hacerla más democrática, incluyente y significativa, es un voto de confianza a nuestra expresividad. Por ello, el trabajo coral puede resignificarse de forma colectiva cuando cada integrante identifica su personalidad sonora dentro de la agrupación. Reconocer esta individualidad puede desarrollar lazos importantes en cuestión de interpretación, expresividad y proyección sonora, pero más importante aún, el sentido de comunidad, de identidad y el valor de formar parte de una colectividad que tiene un mensaje por compartir.

⁴ Hidalgo, A. (2003) *La Versada*. México: Universidad Veracruzana

La vivencia del profesor ante esta experiencia es de vital importancia para llevarla a cabo con su comunidad. Reconocer profundamente nuestra voz al momento de cantar y hablar, puede darnos importantes herramientas para el desarrollo natural de nuestra entonación. Posteriormente, podemos crear vocalizaciones creativas, juegos onomatopéyicos y experimentos vocales para nuestra práctica. Se debe retomar la lírica mexicana y la poesía, las versadas y las rimas como parte de nuestra identidad musical. Finalmente no se trata de encontrar razones para cantar, cantamos para celebrar, para comunicar y exigir, y en ocasiones, para consolar nuestra tristeza.

Cuántas ideas dejamos en un instante, nuestras palabras nos ayudan a expresar experiencias y pensamientos únicos, con ellas podemos generar un vínculo de confianza y seguridad con nuestros interlocutores, muy probablemente alguna de esas ideas efímeras quedarán grabadas en la historia personal de algún viajero en nuestro andar docente.

A manera de conclusión

¿Cómo definirías tu voz?, ¿de qué parte de tu cuerpo nace y qué historia personal nos puede contar?

Me gusta pensar que cada voz significa una esperanza distinta, con su propia libertad para narrar una canción y cantar un cuento. Necesitamos voces libres, voces que vuelan...

Rosa Arisbe Martínez Cabrera

Email: arisbedhu@gmail.com, rosamartinez02@uv.mx

Originaria de Xalapa, Veracruz. Licenciada en Educación Musical y Maestra en Música opción: Teoría de la Música por la Universidad Veracruzana. Se ha desarrollado en la docencia desde hace 19 años impartiendo clases de música en distintos niveles. Su experiencia musical incluye la participación como percusionista con distintas agrupaciones en México; en la actividad coral, ha realizado giras nacionales e internacionales con la Camerata Coral de la Facultad de Música de la UV, la *Schola Cantorum* de Xalapa y el Ensamble Vocal Femenino *Kay Nicté*.

Ha impartido cursos, conferencias y talleres para niños y docentes en diversos foros, festivales y universidades en México. Ha sido asistente y participante en cursos de actualización como el Noveno Taller Internacional de Juegos Cooperativos y para la paz 2013 en

Querétaro, Mex., Coloquio Veracruzano de Otoño 2014 “La música Veracruzana” en Xalapa, Veracruz; en la XXXI Conferencia Internacional de Educación Musical de la ISME en 2014 en Porto Alegre Brasil, XXIII Seminario Latinoamericano de Educación Musical, organizado por FLADEM en Puebla, México, XXIV Seminario Latinoamericano de Educación Musical, organizado por FLADEM en Lima, Perú.

Actualmente es profesora de tiempo completo en la Facultad de Música de la UV.